

a) El pronombre personal de segunda persona del plural es absolutamente inusitado. No obstante que en el país es corriente el uso de las formas de la segunda persona de singular: TU, aunque también se usa VOS (más familiar), el plural no es VOSOTROS que ya ha tomado el matiz de singular en la forma VOS, sino USTEDES. No obstante este último apenas aparece 31 veces. No hay duda de que siendo esta forma correlativa a la del posesivo VUESTRO, muy escaso, y a la de TUYO y TU, su ausencia se debe a las razones ya apuntadas para la escasez de estos últimos.

b) El siguiente cuadro nos muestra com-

yo	1033	me (acusativo)	485
tú	130	te (acusativo)	181
él - ellos	1072	lo-s (acusativo)	1492
ella-s	1072	la-s (acusativo)	1492
Reflejo			
Nosotros	420		
Vosotros	00	nos (acusativo)	881
Usted - es	31	os (acusativo)	00

Ch)—Un defecto muy corriente en el lenguaje estudiado es el uso de *lo-la* acusativo pleonástico; así: "Hay un tapete muy chulo que *lo* bordó mamá"; "...mis compañeros trajeron juguetes que se *los* trajo el Niño..."; "Yo tenía una pelota que *la* rompí mi hermano".

D)—Un fenómeno curioso, seguramente resultante del egocentrismo que aún domina el lenguaje de los niños cuyos trabajos estudiamos, es que, mientras para los pronombres de segunda y tercera personas, predominan los casos complementarios, para el de primera persona de singular pre-

parativamente las diferentes frecuencias de los pronombres personales:

Pronombre	Frecuencia	%
yo	1033	34,95
tú	130	4,40
él - ellos ..	502	36,24
ella - ellas	570	1072
nosotros	720	24,36
vosotros	00	00
Totales	2955	100

c) La distribución por casos y las frecuencias con que éstos aparecen se ven en el cuadro que sigue:

me (dativo) ..	910	mí terminal)	254
te (dativo)	110	ti (terminal) ...	61
le-s (dativo) .	913	forma igual al nominativo.	
se (acusativo)			
y dativo)	1847	sí (terminal) .	00
nos (dativo) ..	1001	forma igual al nominativo	
os (dativo)	00		

domina el nominativo, es decir, el YO como actor. (Véase cuadro anterior).

e)—Y lo anterior se observa no obstante el abuso de formas reflejas y cuasireflejas que aumentan la frecuencia de las formas complementarias me-te-se). Ese abuso es frecuentísimo y se presenta así: "...y como iba a llover *nos* regresamos"; "*Nos* fuimos temprano y..."; "...aquí en la escuela *me* estoy muy contento"; "...y *me* voy para la escuela"; "...y ya se *me* acercan los exámenes"; "...corí bastante y *me* entré en la casa".

III.—VERBOS

La frecuencia con que aparecen en los trabajos estudiados las formas verbales simples es la siguiente:

Forma verbal	Frecuencia	%
Infinitivo	6485	18,03
Indicativo:		
Presente	21519	59,82
Pretérito	4638	12,90
Copretérito	1877	5,22
Pospretérito	103	0,29
Futuro	123	0,34
Subjuntivo:		
Presente	735	2,05
Pretérito	386	1,07
Imperativo	16	0,05
Hipotético	00	0,00
Totales	35882	100,00

El anterior detalle nos ofrece ocasión para las siguientes observaciones:

- Uso muy escaso del pospretérito de indicativo.
- Uso también escaso del futuro de indicativo.
- Ausencia absoluta del hipotético.
- Escasez, ráyana en ausencia, del imperativo.

De nuestras observaciones podemos sacar estas conclusiones provisionales en relación con los hechos apuntados:

a) La reducida frecuencia del pospretérito se debe en gran parte a que muy frecuentemente se suple esa forma verbal con el pretérito de subjuntivo; así, son muy corrientes frases como éstas: "Si no fuera

para la profesora nosotros fuéramos (seríamos) analfabetos..."; "...y sin tí yo no viviera (viviría)". Véanse además las explicaciones del párrafo siguiente referentes al futuro.

b) El uso escaso del futuro aparece absolutamente explicado en nuestras observaciones y en las que puede hacer cualquiera en el habla corriente del pueblo guatemalteco. Más que este futuro sintético de la conjugación castellana, se usa uno perifrástico construido con el verbo IR como auxiliar, así: "...y *va a venir* temprano"; "Después me dijo: no vaya porque *va a llover*"; "Estoy seguro de que no *voy a poder venir*". Las expresiones *va a venir*, *va a llover*, *voy a poder*, manifiestamente equivalen a *vendrá*, *lloverá* y *podré*.

Si en vez del presente de IR, en esta conjugación perifrástica, se usa el copretérito, *iba*, *ibas*, etc., resulta un tiempo compuesto equivalente al pospretérito. Como esa construcción también es frecuente, se ve por aquí otra razón para que escasee el pospretérito sintético. Ejemplos: "Cuando salíamos de casa mi mamá me dijo que si no tenía cuidado *iba a perder* mi lapicero"; "...y yo me quedé pensando que no *iban a venir* por el aguacero...". Omitimos otros ejemplos de este futuro y de este pospretérito perifrásticos porque abundan en la boca de todos los guatemaltecos y son construcciones que no escasean en otros pueblos de habla española. Este empleo de IR como auxiliar aumenta extraordinariamente su frecuencia, como podrá verse después en la nota que titulamos: Verbos de mayor uso.

En cuanto al imperativo no podemos afirmar si en efecto es de escasa frecuencia en el habla corriente de los niños guatemaltecos; nos falta el aporte del lenguaje oral para poder juzgar definitivamente. Ya dijimos que en las composiciones estudiadas los niños narran o describen en abstracto, sin dirigirse a una segunda persona determinada, razón por la cual es de menor frecuencia que los otros el pronombre TU, así como lo es también el adjetivo TUYO. Pues bien, por esa misma razón, y porque estos niños aún no saben usar con éxito la forma dialogada, en estos trabajos no se dan órdenes, si se deslizan súplicas directamente, únicas ocasiones de usar el imperativo; así: "La señorita (maestra) me dijo que llamara a los compañeros", y no dice: "me dijo: llama a tus compañeros"; "Mi hermana le rogó que nos dejara entrar", y no: "le rogó: déjanos entrar"; "entonces mi papá le gritaba que se subiera a un árbol", y no: "le gritaba: súbete a un árbol".

Verbos de mayor uso.

Los verbos de mayor uso son los siguientes cuya frecuencia anotamos a la par de cada uno:

Verbo	Frecuencia
Ser	4366
Haber	2002
Ir	1938
Estar	1404
Hacer	1091
Tener	884

Estos verbos son verdaderos comodines, con los cuales el niño suple todos aquellos que ignora o que no ha incorporado a su lenguaje activo. (1).

El verbo SER se usa constantemente en la construcción de oraciones pasivas que los niños usan con bastante frecuencia. Por demás será buscar esas construcciones para traerlas aquí; son giros tan corrientes en nuestra lengua que su existencia no nos exige comprobación. Por otra parte este verbo con un participio activo reemplaza con frecuencia a otros verbos aún de los más conocidos: "...y el hermano mayor *es estudiante* (estudia) en la Universidad"; "Los gatos *son cazadores* de ratones y otros animalitos".

La frecuencia de HABER es perfectamente normal y se debe a su función de auxiliar en las formas compuestas de los otros verbos y en las suyas.

Con el verbo IR ya vimos como, a más de ser en su significación propia y primaria de mucho uso, se emplea también como auxiliar de un futuro y un pospretérito perifrásticos.

HACER sirve para expresar gran cantidad de acciones cuya representación lingüística desconocen los niños o usan poco. Así encontramos: "El ingeniero lo que hace es *hacer edificios* (edificar)"; "Los insectos *hacen daño* a las frutas (dañan)"; "...y además las escuelas *hicieron desfiles* por las calles (desfilaron); esto sin contar expresiones más corrientes aún como *hacer nido*, *hicieron polvo*, *hacerse piedra*, etc.

- (1) El lenguaje pasivo, es decir, el que el individuo oye y entiende, es siempre mucho más abundante que el lenguaje activo, aquel que el individuo habla para que otro comprenda.